

RESTAURACION.

De todas las cañeradas conquistadas por la fuerza de la revolución de Setiembre, ni una sola ha dejado de ser violada por la revolución misma. Ya hemos visto que la libertad religiosa y el sufragio universal. Lo mismo exactamente sucedió en todas las demás. Ninguna quedó en pie. Todas fueron derribadas por los mismos revolucionarios.

Al proceder así, esos hombres daban su voz a Castelar, hacían notar con dolor cuánto grande es la diferencia entre las bellezas del ideal y las impurezas de la realidad. Las bellezas del ideal, presentadas por las bellas y encantadoras estatuas de un brillante retórico, habían servido para seducir y atraer a las multitudes; después, las impurezas de la realidad serían para justificar las profundas alteraciones que en la práctica del gobierno añoran los principios que se habían vocado para servir a él.

En otras partes decía Castelar: "La política no es una ciencia, es una transacción entre el ideal y la realidad." "En circunstancias tan suplicas, la ley de la necesidad se impone." "En un distrito largo, comendando la absoluta imposibilidad de gobernar con los principios que hasta entonces había proclamado y que constituían las llamadas conquistas de la revolución, exclamaba con la mayor energía: "Pues qué, en un distrito, ¿no se pierden todas las leyes, y se guarda la ley que la naturaleza ha puesto en todos los seres para su perpetuidad, ley de la propia conservación?" Y luego, haciendo justicia con la práctica esa restauración de las conquistas revolucionarias que en las palabras precedentes había tratado de justificar en teoría, decía así: "Esta cuestión la han seguido todos los gobiernos republicanos, es mayor o menor grado; todos los gobiernos republicanos han seguido esa conducta: mostramos la seguimos con más latencia."

Bien veía Castelar la inmensa inconsecuencia en que con semejante conducta incurria: ven precedidas las objeciones que los cantoneros por un lado, y los monárquicos por otro, habían de oponer. Bien comprendía que los primeros habían de acusarle de transigencia y renegado, él, que después de haber redondeado con tanto alboroto la absoluta legitimidad de los derechos revolucionarios, se atrevía a someterlos a una legislación estrictísima, igualmente estricta que los monárquicos, artículos de la lógica inflexible, habían de poner en claro la inutilidad, y por consiguiente la injusticia de la revolución. O los un cañerados deoran eran legislables, ó lo eran si. No los deoran, ¿cuál había sido la razón de ser de la revolución? ¿qué que había reducido el famoso pretexto de la ilegítimidad de aquellos derechos, que cual verdaderas palancas tanto había contribuido al gran éxito de la revolución? Y si realmente eran ilegítimos, ¿cómo se atrevían Castelar y los suyos a someterlos a tan dura legislación? El hecho de que los sometiesen a esa legislación durísima, ¿no probaba evidentemente que no creían ellos mismos sinceramente en su ilegítimidad, y que esta no había sido más que un falso pretexto para pasar por encima de la revolución?

Castelar que prevía todas estas objeciones, las contestaba anticipadamente, pero en una manera tal, que el hecho honra a sus intenciones, dejaba muy mal parada su consecuencia, y demostraba que ó bien había variado de principios y convicciones en política, ó que por lo menos sus convicciones y principios democráticos, en cuyo nombre tanto había trastornado a España, no constituían la verdad a la cual él sacrificaría todo, como tantas veces lo había solemnemente asegurado. Hé aquí como se manera contestaba:

"Acusadme de incoherente si queréis; yo encarezco la acusación y no me defenderé. Pues qué, ¿tengo yo derecho para saltar sobre toda la consecuencia? ¿Tengo yo derecho a salvar mi nombre? ¿Tengo yo derecho a querer más mi reputación y a querer más que todas las consecuencias, o no tengo derecho a querer más, o no tengo de ninguna manera. ¿Porque mi nombre, que aborrecen las generaciones venideras mi nombre, que los hombres venideros me condenan por el deber y al abandono, no me importa; ya he vivido bastante; pero que no se pierda por debilidad la república; ahora todo, ahora todo, ahora todo, que no se pierda en nuestras manos la patria."

Si necesario fuera, del análisis de estas palabras del gran jefe de los republicanos rotaría la condenación más completa de la evolución de Setiembre. Pero nuestro objeto es ahora demostrar como la revolución misma, durante la época de su dominio, había anulado por completo lo que llamaba sus conquistas. Ninguna de ellas había dejado de ser violada.

Y a la isla de Cuba, ¿cuánto le ha costado? ¿Hubiera estallado la rebelión de Yra si la revolución de Setiembre?...

No es extraño, pues, que esa revolución inmensa sea tan cordialmente detestada por la inmensa mayoría de los españoles; no es extraño que la Restauración de la Monarquía haya sido con tanto entusiasmo recibida. La nación ve esta antigua y veneranda...

En efecto: cuando sonó en Cádiz el malhadado y extraño grito de "España con honra", la deuda de la nación subió en su totalidad a 1,100 millones de pesos. ¡Hay sube 4,250 millones! Un aumento de 1,250 millones de pesos en seis años! Y adviértase que esto es lo que ha aumentado el capital de la deuda. Los intereses de la misma han aumentado en más de treinta y cinco millones de pesos anuales!

Y es digno de notarse de qué modo la antigua monarquía había acumulado, en el espacio de trescientos noventa y cuatro años, la deuda de 1,100 millones de pesos que reconocía España en el infamante mes de setiembre de 1808, y el modo como, en solos seis años, la infensa revolución ha aumentado esta deuda con los 2,50 millones de pesos que hemos anotado. La revolución ha creado mucha más deuda en seis años, para cubrirnos de ignominia, que la que había acumulado la antigua monarquía en trescientos noventa y cuatro años, durante los cuales tanta gloria conquistó la nación y tantas guerras tuvo que sostener, incluso la famosa de Granada, que realizó la unidad de España. La antigua monarquía tradicional, en los trescientos cincuenta y nueve años que trascurren desde que Isabel la Católica fue proclamada Reina de Castilla en 1474, hasta 1838 en que murió Fernando VII, contrajo por cuenta de la nación una deuda ascendente a quinientos cincuenta millones de pesos. En los treinta y cinco años de monarquía parlamentaria de don Isabel II, desde 1838 a 1868, la deuda subió otros quinientos cincuenta millones; pero es de advertir que durante este reinado, además de la destructora guerra civil de seis años que con empezó, y de las de Marruecos, Méjico, Santo Domingo, Cochinchina y el Pacifico, y de los mil pronunciamientos y motines sangrientos y costosos con que los trastornadores de siempre estaban preparando la funesta revolución de Setiembre, se construyeron todos los ferrocarriles de España, miles de kilómetros de nuevas carreteras, faros magníficos, puertos, arsenales, y canales de gran importancia, y se creó una poderosa marina militar, que en España había dejado de existir. También hay que tener presente que durante el reinado de don Isabel II se cubrieron por completo todas las atenciones y obligaciones de España, incluso los intereses de la deuda; atenciones que la revolución, ¿a pesar de sus incomprensibles desvíos, ha dejado abandonadas en su mayor parte.

Es decir, que la gloriosa y triste recordación de España con honra, ¿cuentas de haber traído sobre la nación, ¿cuántas calamidades puedan afligir a un pueblo en el interior, y cuando después sigue sufrir en el exterior, ha costado al pueblo español, el costo extraña por que todos los que se han hecho en obras municipales por administración, han resultado siempre contraproducentes, y no parece lógico reprocharlos.

De todo esto resulta, que al emprender el adomesticado de la calle de la Reina por administración, se prescinde de una formalidad legal, y se provoca una cuestión grave para el Municipio, pues el contrato si exigirá una suma alzada por rescindir el contrato, ó entablará reclamación de daños y perjuicios por parte de los contratados.

La cosa es bastante grave, y merece que se haga una explicación al público.

Se han reunido en la Casa de Gobierno de asistencia. Habían debido notarlo porque me dio un dolor de cabeza. ¿Qué es eso hombre? No sé, contestó. ¿Qué desagrado? Nadie lo sabe. ¿Qué desagrado? Nadie lo sabe. ¿Qué desagrado? Nadie lo sabe.

¿Qué desagrado? Nadie lo sabe. ¿Qué desagrado? Nadie lo sabe. ¿Qué desagrado? Nadie lo sabe. ¿Qué desagrado? Nadie lo sabe.

¿Qué desagrado? Nadie lo sabe. ¿Qué desagrado? Nadie lo sabe. ¿Qué desagrado? Nadie lo sabe. ¿Qué desagrado? Nadie lo sabe.

¿Qué desagrado? Nadie lo sabe. ¿Qué desagrado? Nadie lo sabe. ¿Qué desagrado? Nadie lo sabe. ¿Qué desagrado? Nadie lo sabe.

¿Qué desagrado? Nadie lo sabe. ¿Qué desagrado? Nadie lo sabe. ¿Qué desagrado? Nadie lo sabe. ¿Qué desagrado? Nadie lo sabe.

¿Qué desagrado? Nadie lo sabe. ¿Qué desagrado? Nadie lo sabe. ¿Qué desagrado? Nadie lo sabe. ¿Qué desagrado? Nadie lo sabe.

¿Qué desagrado? Nadie lo sabe. ¿Qué desagrado? Nadie lo sabe. ¿Qué desagrado? Nadie lo sabe. ¿Qué desagrado? Nadie lo sabe.

¿Qué desagrado? Nadie lo sabe. ¿Qué desagrado? Nadie lo sabe. ¿Qué desagrado? Nadie lo sabe. ¿Qué desagrado? Nadie lo sabe.

¿Qué desagrado? Nadie lo sabe. ¿Qué desagrado? Nadie lo sabe. ¿Qué desagrado? Nadie lo sabe. ¿Qué desagrado? Nadie lo sabe.

¿Qué desagrado? Nadie lo sabe. ¿Qué desagrado? Nadie lo sabe. ¿Qué desagrado? Nadie lo sabe. ¿Qué desagrado? Nadie lo sabe.

¿Qué desagrado? Nadie lo sabe. ¿Qué desagrado? Nadie lo sabe. ¿Qué desagrado? Nadie lo sabe. ¿Qué desagrado? Nadie lo sabe.

¿Qué desagrado? Nadie lo sabe. ¿Qué desagrado? Nadie lo sabe. ¿Qué desagrado? Nadie lo sabe. ¿Qué desagrado? Nadie lo sabe.

¿Qué desagrado? Nadie lo sabe. ¿Qué desagrado? Nadie lo sabe. ¿Qué desagrado? Nadie lo sabe. ¿Qué desagrado? Nadie lo sabe.

¿Qué desagrado? Nadie lo sabe. ¿Qué desagrado? Nadie lo sabe. ¿Qué desagrado? Nadie lo sabe. ¿Qué desagrado? Nadie lo sabe.

¿Qué desagrado? Nadie lo sabe. ¿Qué desagrado? Nadie lo sabe. ¿Qué desagrado? Nadie lo sabe. ¿Qué desagrado? Nadie lo sabe.

¿Qué desagrado? Nadie lo sabe. ¿Qué desagrado? Nadie lo sabe. ¿Qué desagrado? Nadie lo sabe. ¿Qué desagrado? Nadie lo sabe.

Nosotros no olvidaremos nunca (prescindiendo de la falta a la ley, si fuese posible prescindir) los males que tanto al Estado como a los Municipios, han costado las obras por administración; tampoco olvidaremos que, para preparar esas obras, se han empleado los recursos de la nación, y que, para preparar esas obras, se han empleado los recursos de la nación, y que, para preparar esas obras, se han empleado los recursos de la nación.

Estos días acalorados han terminado por fortuna; y sean cuales fueren las pruebas que nos reserva todavía el porvenir antes de que juzca para España el suspirado día de la paz, de hoy más tenemos ya la seguridad de que ese enemigo feroz de la unidad, del esplendor y del porvenir de la patria, el CANTONISMO, no entrará ya como un extremo terrible y pavoroso en posibles alternativas.

El CANTONISMO, que vino en las entrañas de la infensa revolución de Setiembre, ha muerto junto con la madre que le dio el ser. La Restauración de la Monarquía los ha hecho desaparecer para siempre. Esperemos con confianza que hará desaparecer, de un modo igualmente seguro, ese otro monstruo engendrado de aquella revolución: la traidora rebelión de Yara. — R.

Mañana jueves, a las cuatro de la tarde, saldrá para Nueva York el vapor americano Colombia. La correspondencia se recoge hasta una hora antes de salir. El administrador general de Correos y en el consulado general de los Estados Unidos. En el cual, reñideros a una noticia de Washington publicada por el Journal of Commerce de Nueva York, expresa nuestro colega temores de que Mr. Grant quiera promover hostilidades con España a fin de perpetuarse en el poder. Conociendo como conocemos muy a fondo el carácter de nuestros venenos, damos poca credibilidad a la noticia. Bien sabemos lo que tenemos que esperar de la moral política de aquel país: sabemos también que el proveedor de una cuestión con otro país, con razón ó sin ella, ha sido el medio de que más de una vez se han valido allí los jefes de partido, y ya para aplazar cuestiones interiores de mucha gravedad y distraer de ellas la atención pública, ya para entrar en determinación de ciertos asuntos electorales, o para provocar un conflicto con España con un pretexto tan débil é insulso como la cuestión del Virginius, que no podemos de modo alguno creer que ni Mr. Grant ni Mr. Fish se atrevan a dar tan aventurado paso.

No participamos, pues, de los temores de nuestro colega neo-yorkino; pero esto no quiere decir que no consideremos altamente conveniente que el Gobierno de S. M. tome las precauciones que la prudencia aconseja en cuanto a esta cuestión, y que esta sea la forma de dar a la nación una seguridad y que por nuestra parte estamos dispuestos a todo lo que pueda favorecer. El "si se va en paz, para beldad" de los romanos, es tan conocido como verdadero. Nada hay mejor para conservar la paz, que el estar bien preparado para la guerra.

En el anuncio de la "Ilustración española" recibidos recientemente por el señor Villa viene tan variados como los anteriores. Ambas publicaciones obtienen cada día mayor circulación.

Se nos escriben que la manzana de la calle de San Pedro de Dragones y Zafra, es una isla, sino que lo es también de otras situaciones en la calle de Dragones cuyo fondo de terreno se vende a un precio de diez reales por cada una de ellas. Prescindiendo de la decencia y de la fealdad insostenible, este abuso ataca a la salud, y pudiera estirpársele, impidiéndose a los infractores del Bando las mismas señalizaciones.

Se nos escriben que la manzana de la calle de San Pedro de Dragones y Zafra, es una isla, sino que lo es también de otras situaciones en la calle de Dragones cuyo fondo de terreno se vende a un precio de diez reales por cada una de ellas. Prescindiendo de la decencia y de la fealdad insostenible, este abuso ataca a la salud, y pudiera estirpársele, impidiéndose a los infractores del Bando las mismas señalizaciones.

Se nos escriben que la manzana de la calle de San Pedro de Dragones y Zafra, es una isla, sino que lo es también de otras situaciones en la calle de Dragones cuyo fondo de terreno se vende a un precio de diez reales por cada una de ellas. Prescindiendo de la decencia y de la fealdad insostenible, este abuso ataca a la salud, y pudiera estirpársele, impidiéndose a los infractores del Bando las mismas señalizaciones.

Se nos escriben que la manzana de la calle de San Pedro de Dragones y Zafra, es una isla, sino que lo es también de otras situaciones en la calle de Dragones cuyo fondo de terreno se vende a un precio de diez reales por cada una de ellas. Prescindiendo de la decencia y de la fealdad insostenible, este abuso ataca a la salud, y pudiera estirpársele, impidiéndose a los infractores del Bando las mismas señalizaciones.

Se nos escriben que la manzana de la calle de San Pedro de Dragones y Zafra, es una isla, sino que lo es también de otras situaciones en la calle de Dragones cuyo fondo de terreno se vende a un precio de diez reales por cada una de ellas. Prescindiendo de la decencia y de la fealdad insostenible, este abuso ataca a la salud, y pudiera estirpársele, impidiéndose a los infractores del Bando las mismas señalizaciones.

Se nos escriben que la manzana de la calle de San Pedro de Dragones y Zafra, es una isla, sino que lo es también de otras situaciones en la calle de Dragones cuyo fondo de terreno se vende a un precio de diez reales por cada una de ellas. Prescindiendo de la decencia y de la fealdad insostenible, este abuso ataca a la salud, y pudiera estirpársele, impidiéndose a los infractores del Bando las mismas señalizaciones.

Se nos escriben que la manzana de la calle de San Pedro de Dragones y Zafra, es una isla, sino que lo es también de otras situaciones en la calle de Dragones cuyo fondo de terreno se vende a un precio de diez reales por cada una de ellas. Prescindiendo de la decencia y de la fealdad insostenible, este abuso ataca a la salud, y pudiera estirpársele, impidiéndose a los infractores del Bando las mismas señalizaciones.

Se nos escriben que la manzana de la calle de San Pedro de Dragones y Zafra, es una isla, sino que lo es también de otras situaciones en la calle de Dragones cuyo fondo de terreno se vende a un precio de diez reales por cada una de ellas. Prescindiendo de la decencia y de la fealdad insostenible, este abuso ataca a la salud, y pudiera estirpársele, impidiéndose a los infractores del Bando las mismas señalizaciones.

Se nos escriben que la manzana de la calle de San Pedro de Dragones y Zafra, es una isla, sino que lo es también de otras situaciones en la calle de Dragones cuyo fondo de terreno se vende a un precio de diez reales por cada una de ellas. Prescindiendo de la decencia y de la fealdad insostenible, este abuso ataca a la salud, y pudiera estirpársele, impidiéndose a los infractores del Bando las mismas señalizaciones.

Se nos escriben que la manzana de la calle de San Pedro de Dragones y Zafra, es una isla, sino que lo es también de otras situaciones en la calle de Dragones cuyo fondo de terreno se vende a un precio de diez reales por cada una de ellas. Prescindiendo de la decencia y de la fealdad insostenible, este abuso ataca a la salud, y pudiera estirpársele, impidiéndose a los infractores del Bando las mismas señalizaciones.

Se nos escriben que la manzana de la calle de San Pedro de Dragones y Zafra, es una isla, sino que lo es también de otras situaciones en la calle de Dragones cuyo fondo de terreno se vende a un precio de diez reales por cada una de ellas. Prescindiendo de la decencia y de la fealdad insostenible, este abuso ataca a la salud, y pudiera estirpársele, impidiéndose a los infractores del Bando las mismas señalizaciones.

Se nos escriben que la manzana de la calle de San Pedro de Dragones y Zafra, es una isla, sino que lo es también de otras situaciones en la calle de Dragones cuyo fondo de terreno se vende a un precio de diez reales por cada una de ellas. Prescindiendo de la decencia y de la fealdad insostenible, este abuso ataca a la salud, y pudiera estirpársele, impidiéndose a los infractores del Bando las mismas señalizaciones.

Se nos escriben que la manzana de la calle de San Pedro de Dragones y Zafra, es una isla, sino que lo es también de otras situaciones en la calle de Dragones cuyo fondo de terreno se vende a un precio de diez reales por cada una de ellas. Prescindiendo de la decencia y de la fealdad insostenible, este abuso ataca a la salud, y pudiera estirpársele, impidiéndose a los infractores del Bando las mismas señalizaciones.

Se nos escriben que la manzana de la calle de San Pedro de Dragones y Zafra, es una isla, sino que lo es también de otras situaciones en la calle de Dragones cuyo fondo de terreno se vende a un precio de diez reales por cada una de ellas. Prescindiendo de la decencia y de la fealdad insostenible, este abuso ataca a la salud, y pudiera estirpársele, impidiéndose a los infractores del Bando las mismas señalizaciones.

Se nos escriben que la manzana de la calle de San Pedro de Dragones y Zafra, es una isla, sino que lo es también de otras situaciones en la calle de Dragones cuyo fondo de terreno se vende a un precio de diez reales por cada una de ellas. Prescindiendo de la decencia y de la fealdad insostenible, este abuso ataca a la salud, y pudiera estirpársele, impidiéndose a los infractores del Bando las mismas señalizaciones.

Se nos escriben que la manzana de la calle de San Pedro de Dragones y Zafra, es una isla, sino que lo es también de otras situaciones en la calle de Dragones cuyo fondo de terreno se vende a un precio de diez reales por cada una de ellas. Prescindiendo de la decencia y de la fealdad insostenible, este abuso ataca a la salud, y pudiera estirpársele, impidiéndose a los infractores del Bando las mismas señalizaciones.

Se nos escriben que la manzana de la calle de San Pedro de Dragones y Zafra, es una isla, sino que lo es también de otras situaciones en la calle de Dragones cuyo fondo de terreno se vende a un precio de diez reales por cada una de ellas. Prescindiendo de la decencia y de la fealdad insostenible, este abuso ataca a la salud, y pudiera estirpársele, impidiéndose a los infractores del Bando las mismas señalizaciones.

Se nos escriben que la manzana de la calle de San Pedro de Dragones y Zafra, es una isla, sino que lo es también de otras situaciones en la calle de Dragones cuyo fondo de terreno se vende a un precio de diez reales por cada una de ellas. Prescindiendo de la decencia y de la fealdad insostenible, este abuso ataca a la salud, y pudiera estirpársele, impidiéndose a los infractores del Bando las mismas señalizaciones.

Se nos escriben que la manzana de la calle de San Pedro de Dragones y Zafra, es una isla, sino que lo es también de otras situaciones en la calle de Dragones cuyo fondo de terreno se vende a un precio de diez reales por cada una de ellas. Prescindiendo de la decencia y de la fealdad insostenible, este abuso ataca a la salud, y pudiera estirpársele, impidiéndose a los infractores del Bando las mismas señalizaciones.

Se nos escriben que la manzana de la calle de San Pedro de Dragones y Zafra, es una isla, sino que lo es también de otras situaciones en la calle de Dragones cuyo fondo de terreno se vende a un precio de diez reales por cada una de ellas. Prescindiendo de la decencia y de la fealdad insostenible, este abuso ataca a la salud, y pudiera estirpársele, impidiéndose a los infractores del Bando las mismas señalizaciones.

Se nos escriben que la manzana de la calle de San Pedro de Dragones y Zafra, es una isla, sino que lo es también de otras situaciones en la calle de Dragones cuyo fondo de terreno se vende a un precio de diez reales por cada una de ellas. Prescindiendo de la decencia y de la fealdad insostenible, este abuso ataca a la salud, y pudiera estirpársele, impidiéndose a los infractores del Bando las mismas señalizaciones.

Se nos escriben que la manzana de la calle de San Pedro de Dragones y Zafra, es una isla, sino que lo es también de otras situaciones en la calle de Dragones cuyo fondo de terreno se vende a un precio de diez reales por cada una de ellas. Prescindiendo de la decencia y de la fealdad insostenible, este abuso ataca a la salud, y pudiera estirpársele, impidiéndose a los infractores del Bando las mismas señalizaciones.

Se nos escriben que la manzana de la calle de San Pedro de Dragones y Zafra, es una isla, sino que lo es también de otras situaciones en la calle de Dragones cuyo fondo de terreno se vende a un precio de diez reales por cada una de ellas. Prescindiendo de la decencia y de la fealdad insostenible, este abuso ataca a la salud, y pudiera estirpársele, impidiéndose a los infractores del Bando las mismas señalizaciones.

Se nos escriben que la manzana de la calle de San Pedro de Dragones y Zafra, es una isla, sino que lo es también de otras situaciones en la calle de Dragones cuyo fondo de terreno se vende a un precio de diez reales por cada una de ellas. Prescindiendo de la decencia y de la fealdad insostenible, este abuso ataca a la salud, y pudiera estirpársele, impidiéndose a los infractores del Bando las mismas señalizaciones.

Se nos escriben que la manzana de la calle de San Pedro de Dragones y Zafra, es una isla, sino que lo es también de otras situaciones en la calle de Dragones cuyo fondo de terreno se vende a un precio de diez reales por cada una de ellas. Prescindiendo de la decencia y de la fealdad insostenible, este abuso ataca a la salud, y pudiera estirpársele, impidiéndose a los infractores del Bando las mismas señalizaciones.

Se nos escriben que la manzana de la calle de San Pedro de Dragones y Zafra, es una isla, sino que lo es también de otras situaciones en la calle de Dragones cuyo fondo de terreno se vende a un precio de diez reales por cada una de ellas. Prescindiendo de la decencia y de la fealdad insostenible, este abuso ataca a la salud, y pudiera estirpársele, impidiéndose a los infractores del Bando las mismas señalizaciones.

Guanaabaco varios vecinos de la misma y de otros puntos de la provincia de Pinar del Río, se ha formado una Junta a fin de que se cree una comisión para asistir a la Proclamación de la República, y que se reúnan los señores de Broglie y Decezas y M. de Fourton.

Presidente.—Sr. D. Valentín M. de Castañeda. Vicepresidente.—Sr. D. Francisco Adolfo Saura. Vocales.—Sr. D. Francisco de Goyri y Adot.—Sr. D. Emilio Bombalier.—Sr. D. Francisco Llorens. Secretario.—Sr. D. Tomás M. Ferrer.

NOTICIAS DE LA ISLA. CENSO.—Leemos en el Diario: Continúa la molienda con gran actividad y sin que hasta ahora hayamos tenido noticias de la molienda de los molinos, por lo que son tan peligrosos, y que todos los años destruyen accidentalmente una parte de nuestros campos de caña, y por las múltiples precauciones que habrá tomado las fincas, aislando los cañaverales en cuanto les sea posible por cortos alrededores, y sembrando los campos de caña con los extremos salientes de los campos, dando generalmente el fecho.

El M. L. Ayuntamiento ha acordado, con motivo de la fiesta de San Juan, que en la víspera se pongan luminarias, y colgadas el día 23, esperando además que el vecindario se adherirá a esta manifestación de respeto y amor al templo.

Por la noche se dará un gran baile en los hermosos salones del Casino Español. El baile será organizado por el Sr. Coronel Cubas.

Mañana jueves, a las cuatro de la tarde, saldrá para Nueva York el vapor americano Colombia. La correspondencia se recoge hasta una hora antes de salir. El administrador general de Correos y en el consulado general de los Estados Unidos. En el cual, reñideros a una noticia de Washington publicada por el Journal of Commerce de Nueva York, expresa nuestro colega temores de que Mr. Grant quiera promover hostilidades con España a fin de perpetuarse en el poder.

Conociendo como conocemos muy a fondo el carácter de nuestros venenos, damos poca credibilidad a la noticia. Bien sabemos lo que tenemos que esperar de la moral política de aquel país: sabemos también que el proveedor de una cuestión con otro país, con razón ó sin ella, ha sido el medio de que más de una vez se han valido allí los jefes de partido, y ya para aplazar cuestiones interiores de mucha gravedad y distraer de ellas la atención pública, ya para entrar en determinación de ciertos asuntos electorales, o para provocar un conflicto con España con un pretexto tan débil é insulso como la cuestión del Virginius, que no podemos de modo alguno creer que ni Mr. Grant ni Mr. Fish se atrevan a dar tan aventurado paso.

No participamos, pues, de los temores de nuestro colega neo-yorkino; pero esto no quiere decir que no consideremos altamente conveniente que el Gobierno de S. M. tome las precauciones que la prudencia aconseja en cuanto a esta cuestión, y que esta sea la forma de dar a la nación una seguridad y que por nuestra parte estamos dispuestos a todo lo que pueda favorecer. El "si se va en paz, para beldad" de los romanos, es tan conocido como verdadero. Nada hay mejor para conservar la paz, que el estar bien preparado para la guerra.

En el anuncio de la "Ilustración española" recibidos recientemente por el señor Villa viene tan variados como los anteriores. Ambas publicaciones obtienen cada día mayor circulación.

Se nos escriben que la manzana de la calle de San Pedro de Dragones y Zafra, es una isla, sino que lo es también de otras situaciones en la calle de Dragones cuyo fondo de terreno se vende a un precio de diez reales por cada una de ellas. Prescindiendo de la decencia y de la fealdad insostenible, este abuso ataca a la salud, y pudiera estirpársele, impidiéndose a los infractores del Bando las mismas señalizaciones.

Se nos escriben que la manzana de la calle de San Pedro de Dragones y Zafra, es una isla, sino que lo es también de otras situaciones en la calle de Dragones cuyo fondo de terreno se vende a un precio de diez reales por cada una de ellas. Prescindiendo de la decencia y de la fealdad insostenible, este abuso ataca a la salud, y pudiera estirpársele, impidiéndose a los infractores del Bando las mismas señalizaciones.

Se nos escriben que la manzana de la calle de San Pedro de Dragones y Zafra, es una isla, sino que lo es también de otras situaciones en la calle de Dragones cuyo fondo de terreno se vende a un precio de diez reales por cada una de ellas. Prescindiendo de la decencia y de la fealdad insostenible, este abuso ataca a la salud, y pudiera estirpársele, impidiéndose a los infractores del Bando las mismas señalizaciones.

Se nos escriben que la manzana de la calle de San Pedro de Dragones y Zafra, es una isla, sino que lo es también de otras situaciones en la calle de Dragones cuyo fondo de terreno se vende a un precio de diez reales por cada una de ellas. Prescindiendo de la decencia y de la fealdad insostenible, este abuso ataca a la salud, y pudiera estirpársele, impidiéndose a los infractores del Bando las mismas señalizaciones.

Se nos escriben que la manzana de la calle de San Pedro de Dragones y Zafra, es una isla, sino que lo es también de otras situaciones en la calle de Dragones cuyo fondo de terreno se vende a un precio de diez reales por cada una de ellas. Prescindiendo de la decencia y de la fealdad insostenible, este abuso ataca a la salud, y pudiera estirpársele, impidiéndose a los infractores del Bando las mismas señalizaciones.

Se nos escriben que la manzana de la calle de San Pedro de Dragones y Zafra, es una isla, sino que lo es también de otras situaciones en la calle de Dragones cuyo fondo de terreno se vende a un precio de diez reales por cada una de ellas. Prescindiendo de la decencia y de la fealdad insostenible, este abuso ataca a la salud, y pudiera estirpársele, impidiéndose a los infractores del Bando las mismas señalizaciones.

Se nos escriben que la manzana de la calle de San Pedro de Dragones y Zafra, es una isla, sino que lo es también de otras situaciones en la calle de Dragones cuyo fondo de terreno se vende a un precio de diez reales por cada una de ellas. Prescindiendo de la decencia y de la fealdad insostenible, este abuso ataca a la salud, y pudiera estirpársele, impidiéndose a los infractores del Bando las mismas señalizaciones.

Se nos escriben que la manzana de la calle de San Pedro de Dragones y Zafra, es una isla, sino que lo es también de otras situaciones en la calle de Dragones cuyo fondo de terreno se vende a un precio de diez reales por cada una de ellas. Prescindiendo de la decencia y de la fealdad insostenible, este abuso ataca a la salud, y pudiera estirpársele, impidiéndose a los infractores del Bando las mismas señalizaciones.

Se nos escriben que la manzana de la calle de San Pedro de Dragones y Zafra, es una isla, sino que lo es también de otras situaciones en la calle de Dragones cuyo fondo de terreno se vende a un precio de diez reales por cada una de ellas. Prescindiendo de la decencia y de la fealdad insostenible, este abuso ataca a la salud, y pudiera estirpársele, impidiéndose a los infractores del Bando las mismas señalizaciones.

Se nos escriben que la manzana de la calle de San Pedro de Dragones y Zafra, es una isla, sino que lo es también de otras situaciones en la calle de Dragones cuyo fondo de terreno se vende a un precio de diez reales por cada una de ellas. Prescindiendo de la decencia y de la fealdad insostenible, este abuso ataca a la salud, y pudiera estirpársele, impidiéndose a los infractores del Bando las mismas señalizaciones.

Se nos escriben que la manzana de la calle de San Pedro de Dragones y Zafra, es una isla, sino que lo es también de otras situaciones en la calle de Dragones cuyo fondo de terreno se vende a un precio de diez reales por cada una de ellas. Prescindiendo de la decencia y de la fealdad insostenible, este abuso ataca a la salud, y pudiera estirpársele, impidiéndose a los infractores del Bando las mismas señalizaciones.

Se nos escriben que la manzana de la calle de San Pedro de Dragones y Zafra, es una isla, sino que lo es también de otras situaciones en la calle de Dragones cuyo fondo de terreno se vende a un precio de diez reales por cada una de ellas. Prescindiendo de la decencia y de la fealdad insostenible, este abuso ataca a la salud, y pudiera estirpársele, impidiéndose a los infractores del Bando las mismas señalizaciones.

Se nos escriben que la manzana de la calle de San Pedro de Dragones y Zafra, es una isla, sino que lo es también de otras situaciones en la calle de Dragones cuyo fondo de terreno se vende a un precio de diez reales por cada una de ellas. Prescindiendo de la decencia y de la fealdad insostenible, este abuso ataca a la salud, y pudiera estirpársele, impidiéndose a los infractores del Bando las mismas señalizaciones.

Se nos escriben que la manzana de la calle de San Pedro de Dragones y Zafra, es una isla, sino que lo es también de otras situaciones en la calle de Dragones cuyo fondo de terreno se vende a un precio de diez reales por cada una de ellas. Prescindiendo de la decencia y de la fealdad insostenible, este abuso ataca a la salud, y pudiera estirpársele, impidiéndose a los infractores del Bando las mismas señalizaciones.

Se nos escriben que la manzana de la calle de San Pedro de Dragones y Zafra, es una isla, sino que lo es también de otras situaciones en la calle de Dragones cuyo fondo de terreno se vende a un precio de diez reales por cada una de ellas. Prescindiendo de la decencia y de la fealdad insostenible, este abuso ataca a la salud, y pudiera estirpársele, impidiéndose a los infractores del Bando las mismas señalizaciones.

Se nos escriben que la manzana de la calle de San Pedro de Dragones y Zafra, es una isla, sino que lo es también de otras situaciones en la calle de Dragones cuyo fondo de terreno se vende a un precio de diez reales por cada una de ellas. Prescindiendo de la decencia y de la fealdad insostenible, este abuso ataca a la salud, y pudiera estirpársele, impidiéndose a los infractores del Bando las mismas señalizaciones.

Se nos escriben que la manzana de la calle de San Pedro de Dragones y Zafra, es una isla, sino que lo es también de otras situaciones en la calle de Dragones cuyo fondo de terreno se vende a un precio de diez reales por cada una de ellas. Prescindiendo de la decencia y de la fealdad insostenible, este abuso ataca a la salud, y pudiera estirpársele, impidiéndose a los infractores del Bando las mismas señalizaciones.

Se nos escriben que la manzana de la calle de San Pedro de Dragones y Zafra, es una isla, sino que lo es también de otras situaciones en la calle de Dragones cuyo fondo de terreno se vende a un precio de diez reales por cada una de ellas. Prescindiendo de la decencia y de la fealdad insostenible, este abuso ataca a la salud, y pudiera estirpársele, impidiéndose a los infractores del Bando las mismas señalizaciones.

Se nos escriben que la manzana de la calle de San Pedro de Dragones y Zafra, es una isla, sino que lo es también de otras situaciones en la calle de Dragones cuyo fondo de terreno se vende a un precio de diez reales por cada una de ellas. Prescindiendo de la decencia y de la fealdad insostenible, este abuso ataca a la salud, y pudiera estirpársele, impidiéndose a los infractores del Bando las mismas señalizaciones.

Se nos escriben que la manzana de la calle de San Pedro de Dragones y Zafra, es una isla, sino que lo es también de otras situaciones en la calle de Dragones cuyo fondo de terreno se vende a un precio de diez reales por cada una de ellas. Prescindiendo de la decencia y de la fealdad insostenible, este abuso ataca a la salud, y pudiera estirpársele, impidiéndose a los infractores del Bando las mismas señalizaciones.

Se nos escriben que la manzana de la calle de San Pedro de Dragones y Zafra, es una isla, sino que lo es también de otras situaciones en la calle de Dragones cuyo fondo de terreno se vende a un precio de diez reales por cada una de ellas. Prescindiendo de la decencia y de la fealdad insostenible, este abuso ataca a la salud, y pudiera estirpársele, impidiéndose a los infractores del Bando las mismas señalizaciones.

los completar el jurado, en citaron quince...
Se acordó que cada vez que se citara...
El Sr. Director de la Voz de Cuba...

Se acordó que cada vez que se citara...
El Sr. Director de la Voz de Cuba...

Se acordó que cada vez que se citara...
El Sr. Director de la Voz de Cuba...

Se acordó que cada vez que se citara...
El Sr. Director de la Voz de Cuba...

Se acordó que cada vez que se citara...
El Sr. Director de la Voz de Cuba...

Se acordó que cada vez que se citara...
El Sr. Director de la Voz de Cuba...

Se acordó que cada vez que se citara...
El Sr. Director de la Voz de Cuba...

Se acordó que cada vez que se citara...
El Sr. Director de la Voz de Cuba...

Se acordó que cada vez que se citara...
El Sr. Director de la Voz de Cuba...

Se acordó que cada vez que se citara...
El Sr. Director de la Voz de Cuba...

RÁSTRO DE GANADO MAYOR

| Animal | N.º de... | Arro... | Procos... | Subre... |
|----------|-----------|---------|-----------|----------|
| Toro... | 101 | 275 | 4... | 5... |
| Vaca... | 102 | 276 | 4... | 5... |
| Carro... | 103 | 277 | 4... | 5... |

PRECIOS PARA VENDER EN LAS CASILLAS

| Animal | Clase | Arro... | Procos... | Subre... |
|----------|-------|---------|-----------|----------|
| Toro... | 1.ª | 275 | 4... | 5... |
| Vaca... | 2.ª | 276 | 4... | 5... |
| Carro... | 3.ª | 277 | 4... | 5... |

RÁSTRO DEL MENOR

| Animal | N.º de... | Arro... | Procos... | Subre... |
|----------|-----------|---------|-----------|----------|
| Toro... | 104 | 278 | 4... | 5... |
| Vaca... | 105 | 279 | 4... | 5... |
| Carro... | 106 | 280 | 4... | 5... |

PRECIOS PARA VENDER EN LAS CASILLAS

| Animal | Clase | Arro... | Procos... | Subre... |
|----------|-------|---------|-----------|----------|
| Toro... | 1.ª | 278 | 4... | 5... |
| Vaca... | 2.ª | 279 | 4... | 5... |
| Carro... | 3.ª | 280 | 4... | 5... |

CASINO ESPAÑOL

Se acordó que cada vez que se citara...
El Sr. Director de la Voz de Cuba...

CASINO ESPAÑOL

Se acordó que cada vez que se citara...
El Sr. Director de la Voz de Cuba...

CASINO ESPAÑOL

Se acordó que cada vez que se citara...
El Sr. Director de la Voz de Cuba...

CASINO ESPAÑOL

Se acordó que cada vez que se citara...
El Sr. Director de la Voz de Cuba...

CASINO ESPAÑOL

Se acordó que cada vez que se citara...
El Sr. Director de la Voz de Cuba...

CASINO ESPAÑOL

Se acordó que cada vez que se citara...
El Sr. Director de la Voz de Cuba...

CASINO ESPAÑOL

Se acordó que cada vez que se citara...
El Sr. Director de la Voz de Cuba...

Damos a V. las gracias por la confianza...
Sr. Director de la Voz de Cuba...

TRIBUTO AL MERITO CIENTIFICO

Salvación de un pasado.

D. José de Castro, encargado del ingenio EMILIA...

ASOMBROSO MEDICAMENTO

CURACIÓN DEL PASMO.

D. Francisco de Paula Melero, profesor público de Medicina y Cirujía.

PASTILLAS DE KERMES Y LIQUEN

UNICO DEPOSITO AL POR MAYOR

En la Botica Nueva, calle de Galiano 101, y al por menor en todas las boticas de la Isla.

REMEDIO PRODIGIOSO

EL ENEMIGO DEL PASMO.

D. Nicolás de los Rios, profesor de Medicina y Cirujía.

ANUNCIOS PROFESIONALES

D. TERESA OZORES DE BARREDO, MADRONA.

D. BASILIO DIAZ DEL VILLAR, ABOGADO.

ANUNCIOS PROFESIONALES

D. TERESA OZORES DE BARREDO, MADRONA.

D. BASILIO DIAZ DEL VILLAR, ABOGADO.

ANUNCIOS PROFESIONALES

D. TERESA OZORES DE BARREDO, MADRONA.

D. BASILIO DIAZ DEL VILLAR, ABOGADO.

ANUNCIOS PROFESIONALES

D. TERESA OZORES DE BARREDO, MADRONA.

D. BASILIO DIAZ DEL VILLAR, ABOGADO.

ANUNCIOS PROFESIONALES

D. TERESA OZORES DE BARREDO, MADRONA.

D. BASILIO DIAZ DEL VILLAR, ABOGADO.

D. VICENTA SURIS DE RIBAS

MAESTRA SUPERIOR

DE LA NORMAL DE BARCELONA.

Se ofrece a las señoritas de esta capital para la enseñanza de los ramos siguientes...

CANTO Y PIANO. VENTA.

Se ofrece a las señoritas de esta capital para la enseñanza de los ramos siguientes...

COMEJEN. SE VENDE

Se ofrece a las señoritas de esta capital para la enseñanza de los ramos siguientes...

GRAN LOCAL

Se ofrece a las señoritas de esta capital para la enseñanza de los ramos siguientes...

QUINTA DEL REY

Se ofrece a las señoritas de esta capital para la enseñanza de los ramos siguientes...

QUINTA DEL REY

Se ofrece a las señoritas de esta capital para la enseñanza de los ramos siguientes...

QUINTA DEL REY

Se ofrece a las señoritas de esta capital para la enseñanza de los ramos siguientes...

QUINTA DEL REY

Se ofrece a las señoritas de esta capital para la enseñanza de los ramos siguientes...

QUINTA DEL REY

Se ofrece a las señoritas de esta capital para la enseñanza de los ramos siguientes...

QUINTA DEL REY

Se ofrece a las señoritas de esta capital para la enseñanza de los ramos siguientes...

